

Dolor es dolor

Una guerra de computadoras e informes lacónicos sobre la cantidad de bombas que se tiran sobre Bagdad. Y los pilotos que cumplen tan bien con su trabajo que hasta ya bombardean antes del desayuno y que después de una pausa -y de una porción de "ham and eggs"- continúan. ¿No existe de verdad ningún piloto americano o inglés que haya llorado cuando regresó?. Nunca se alcanzaron niveles tan altos de censura de la matanza como en esta guerra. También la parte "estética" de los bombardeos fué acentuada: un piloto americano dijo, que es fantástico ver como Bagdad se prende en llamas y se ilumina como si fuera un árbol de navidad!

Un General americano explicó: "nosotros no contamos los cádaveres". Yo estoy con todo mi corazón con los pobladores de Tel Aviv, Haifa, Jerusalem, con cada hombre que vive en mi patria, y tengo miedo a todo ataque criminal a Israel. Y al mismo tiempo siento también el dolor de los niños iraquíes y de Kuwait; de las madres y de los padres, el dolor de los palestinos.

Dolor es dolor, sangre es sangre - y esto es universal.

Saddam Hussein es un dictador agresivo y él debe retirarse de Kuwait. Su invasión a Kuwait fué un hecho criminal. Todos sus actos vulneran los derechos humanos y son una violación de los derechos de los pueblos, y violan las resoluciones de la ONU. Pero una guerra es una violación de cientos de miles contra los derechos humanos. Un hecho criminal no se puede recomponer con un hecho criminal más grande aún.

El acto criminal de Saddam Hussein no tuvo lugar en un vacío político sino que lo tuvo en el Asia Menor, donde desde hace 23 años todas las resoluciones de la ONU son rechazadas con arrogancia.

Aunque Israel condena las deportaciones por tratarse de una violación contra la Cuarta Convención de Ginebra, el gobierno israelí rechazó la resolución más reciente de la ONU contra la deportación de cuatro palestinos de las zonas ocupadas. El Sr. Shamir dijo en la televisión israelita que la resolución como otras tantas semejantes se llenará de polvo en los archivos.

En una región donde desde hace 23 años existe una ocupación cruel y militar, donde resoluciones de la ONU son escondidas en los archivos y se convierten en una farsa, Saddam Hussein tiene la arrogancia de no respetar las resoluciones de la ONU correspondientes al Irak .

Y aquellos que con arrogancia toleraron nuestro gobierno israelí se indignan hipocritamente!. ¿No son acaso los Estados Unidos y los Estados de la Comunidad Europea los que también armaron a Saddam Hussein?

Ellos pagan ahora el precio de la doble moral que es inmoral.

Los Aliados no le dieron ningún tipo de posibilidad a las negociaciones; ellos cínica y arbitrariamente fijaron el 15 de enero como fecha definitiva. ¿Por qué? porque los "boys" no soportarían el calor de Abril en el desierto.

Bush rechazó la vinculación de la crisis del Golfo con la solución del problema palestino -tomando así partido con la posición israelita- ya que según Bush Saddam Hussein no ocupó Kuwait para solucionar ese problema.

Sí, eso es verdad. Pero ¿quién le puso a Saddam Hussein esa carta en la mano?, ¿quién le permitió esa maniobra?

Fue nuestra dura política israelí de rechazo frente a cada posibilidad de solución pacífica del problema palestino, a través del no reconocimiento del derecho de los palestinos a una autonomía propia y a un estado palestino al lado de Israel y mediante el reconocimiento de nuestros derechos.

Esta política fue aceptada y apoyada por todos los gobiernos americanos desde hace 23 años. Está caracterizada por profundas violaciones a los derechos humanos en las zonas ocupadas donde todo es "American made or American paid".

Las fuerzas de paz israelitas comprenden esto; y cientos de nuestros hermanos e hijos se niegan a realizar el servicio militar en zonas ocupadas, muchos prefieren la cárcel. Ellos entienden el mensaje, de que la ocupación no sólo es una tragedia para el pueblo palestino oprimido sino que en la misma medida lo es también para nuestro pueblo. Nosotros mismos establecimos estas relaciones porque nosotros mismos abusamos desde hace 23 años de los derechos de los pueblos sin pagar culpa alguna.

Debemos parar esta guerra.

Se debe llamar a una conferencia de paz internacional para solucionar finalmente los problemas de Israel, Palestina, Irak, Kuwait, de los Curdos y de muchos otros.

Se debe crear una zona que esté libre de armas exterminadoras de masas y que también a nosotros los israelitas nos garantice la seguridad. Sabiduría y diplomacia deben tomar hoy la palabra.

Una guerra en la última década de este siglo es un anacronismo.